



M & X

Lunes Negro (Remesa)

EL 9 de septiembre de 2008, M & X viajamos a Washington DC para realizar una exposición en el Instituto Cultural de México, invitados por *Transformer*, una organización sin fines de lucro dedicada a promover intercambios artísticos. Concluido el evento, el 15 de septiembre, nos trasladamos a la ciudad de Nueva York en busca de diversión y a visitar amistades. En nuestra estancia surgió la idea de realizar un proyecto en colaboración basado en el personaje de Jesús Malverde.

Por azares del destino encontramos el bar de un amigo que habíamos buscado sin éxito la noche anterior. Nuestro amigo estaba tomando mezcal con el dueño de una taquería que esa misma noche había conocido en una convención de restauranteros mexicanos. Nos invitaron a reunarnos en su mesa, empezando así una conversación que duró hasta la madrugada. En la peda nos hicieron varias preguntas acerca de nosotros. ¿Qué hacíamos en Estados Unidos? ¿A qué nos dedicábamos? ¿Qué si éramos pintores? Nuestra respuesta fue decir que éramos muralistas lo que propició el acuerdo de hacer un mural en su taquería.

Un día antes de partir hacia México, decidimos ir a comer a su restaurante y poder comprobar que tan cierto era el asunto del mural. Y efectivamente, para nuestra sorpresa, ese mismo día recibimos un adelanto para empezar. El mural se basaba en el personaje de Jesús Malverde, al cual lo

acompañaba un paisaje desértico y motivos decorativos de la bandera de Estados Unidos. Fue pintado sobre la fachada de “El Paso Taquería” en el barrio de *Spanish Harlem*.

La noche que recibimos el dinero fuimos a tomar unos tragos para festejar el éxito obtenido cuando, entre copas, surgió la pieza que ponemos a consideración:

Lunes negro, es una sucesión de eventos afortunados que condujeron a la formulación de una pieza de arte, la cual trae consigo una carga simbólica constituida por el azar. (Serendipia)

Consiste en un fajo de billetes, que suman \$2,000.00 USD, obtenidos por medio del trabajo y la mano de obra de mexicanos radicados en Estados Unidos.

La pieza es una paradoja:

La intención del muralismo mexicano se basa en la crítica del sistema moderno (marxismo): el capital.

La contradicción en este caso radica en que el objeto artístico no es el mural, sino el capital.

La pieza estaba pensada para activarse en el momento en que el dinero ingresara a México como una remesa. Coincidentalmente el día que ingresó (29 de septiembre de 2008) la bolsa estadounidense se desplomó, suceso considerado como un lunes negro en la economía mundial, comparado con el *crack* del 24 de octubre de 1929.

Antes el valor del dólar se respaldaba por una cantidad determinada de oro. A finales de 1933 el patrón oro fue abolido de los billetes, quedando así como moneda de curso legal. Actualmente significa que el verdadero valor del papel moneda depende de la cantidad física que esté en circulación. Es un objeto sin valor real. Por consiguiente, el poder para regular el suministro de dinero es también el poder de regular su valor.

De manera incidental, el hecho de proponer un fajo de billetes como un objeto artístico implica retirarlos de circulación, lo que conlleva a una especulación de valoraciones estéticas, conceptuales y financieras.

El tipo de cambio a la compra del día 29 de septiembre de 2008 era \$10.78 pesos por un dólar.

La pieza tendrá que ser adquirida en dólares \$10.78 veces más de la cantidad contenida en el fajo en pesos. El dinero físico obtenido de esta venta será expuesto y vendido de la misma manera.

Al hacer esto se congela el dinero y entra a una dinámica exponencial algorítmica.

La adquisición de la pieza implica lo siguiente:

El fajo de billetes debe conservarse intacto, no se puede utilizar para ningún tipo de transacción financiera.

Al adquirirlo se creará un fideicomiso que avale el desarrollo íntegro del proceso.

El fideicomiso otorga a M & X (Anónimo) el cargo de fiduciarios, transfiere al coleccionista el cargo de fiduciario, e instituye a la pieza el cargo de beneficiario.

Esta dinámica será repetida tantas veces sea posible.

El coleccionista esta adquiriendo un bien con base en una serie de valores simbólicos en torno al arte, la economía y la política contemporáneas. Al comprarlo se convierte en una parte del proceso de la pieza, misma que tiene que conservar según los términos que establece el fideicomiso. Su inversión formará parte de un cúmulo de riqueza congelada.

La pieza está constituida por el azar, por lo cual no es factible definir en qué momento llegará a su fin, sin embargo, toda la riqueza acumulada es de valor artístico.